



INSTRUCCIONES PARA HACER UN BUEN USO DE LA ALEGRÍA

David Esteban (Teruel, 1978)

Multiplicar las risas (paso, este, indispensable),
esconder los relojes: en un cajón o en el fondo del río.
Desempolvar la estupidez que rodea a los viejos rencores,
y sacarlos a airear para limpiarles el óxido:
una vez cumplido este punto,
expulsarlos para siempre.
Llenar algunas tardes de amistades y cervezas,
con cierta atención a no rozar la incómoda región del exceso
(de las segundas, con las primeras no hay cuidado).

Volver a escuchar imposibles:
la nieve, la hierba, las sonrisas...
Pisar los charcos también es recomendable.
Andar despacio por los cortantes bordes de los días,
en todos los aspectos
menos en uno:
no hay que dejar que la nostalgia alcance a roerle
a uno los talones.

49 charcos de tinta (2018)



David Esteban Andreu (Teruel, 1978). Publicó su primer poemario, *49 charcos de tinta*, en 2018. Después dio el salto a la novela con la publicación de *Nieblas sobre Utara*, la primera entrega de la trilogía *Palabras bajo el viento de Dugalia*, literatura fantástica en estado puro. En 2019 ha visto la luz *Vendrán nuevas primaveras*, la continuación de *Nieblas sobre Utara*.

David compagina su faceta como escritor aficionado, con la docencia; es maestro de inglés y, desde hace varios cursos, ha venido trabajando en la educación de adultos, etapa en la que lleva ocho cursos ejerciendo.

Es un guiño a la vida. Saborear las pequeñas cosas de la vida sin prisa; disfrutando de los pequeños/grandes momentos. Solo así seremos felices. (Anna, Pilar y Sandra. Alumnas Preparación Pruebas de Acceso a Grado Medio de Cella)

Tenemos que dejarnos llevar y disfrutar de las amistades, así mismo tenemos que olvidar los rencores, descubrir de nuevo a las personas con las que no nos llevamos muy bien. (Alumnado del aula de memoria de Villarquemado)

Saboreemos las pequeñas cosas de la vida, como pisar los charcos que nos llevan de nuevo a la infancia así como no estar pendientes del tiempo y disfrutar de las amistades. (Alumnado del aula de memoria de Cella)

Es un poema muy positivo, transmite mucho ánimo. Realmente da muy buenos consejos para vivir disfrutando de la vida, olvidar el rencor, no aferrarse al pasado, remarca motivos para estar alegre. Es un poema que merecerá la pena leerlo de vez en cuando. (Alumnado del aula de memoria de Celadas)

El poema me recuerda a cuando criaba a mis hijos, todo eran risas y alegrías en casa. El recuerdo de la infancia suele ser muy bello, pero si miras al futuro de forma positiva puedes encontrar también satisfacción y alegría. Por eso hay que quedar con los amigos para pasar la tarde agradable y recordar viejos tiempos. (Alumnado del aula de memoria de Alfambra)

Me gusta la poesía porque nos recuerda las cosas simples que nos hacen felices y nos evaden de la rutina, además habla de la importancia de la amistad y olvidar los rencores. (Alumnado del aula de memoria de la Sierra de Albarracín)

Alumnado del CPEPA de Cella, Cella

